

Municipalidad de Viedma
Capital Histórica de la Patagonia

**APERTURA DEL XVI PERIODO DE SESIONES
ORDINARIAS DEL CONCEJO DELIBERANTE**

**MENSAJE DEL INTENDENTE MUNICIPAL
JORGE FERREIRA**

VIEDMA, 1 de Marzo de 2005

Señora Presidente del Concejo Deliberante, señores concejales, vecinas y vecinos de mi ciudad:

Como nos habíamos comprometido el Municipio recuperó la presencia en todos los ámbitos, es evidente su accionar en cada rincón de la ciudad y comenzó

a brindar los servicios que el vecino reclama. Como decía un caracterizado ciudadano, refiriéndose a la Municipalidad, “ahora Viedma tiene una locomotora”. En todas las áreas comunales existe una idea clara: trabajar junto a las instituciones y entidades intermedias, fomentando la participación de los ciudadanos. Por esta razón, hemos ido junto a todo el gabinete a cada uno de los barrios a escuchar y, de ser posible, resolver los problemas de los vecinos, con un modelo de gestión abierto y participativo. Hemos recompuesto el contrato social básico entre la Municipalidad y los ciudadanos.

Aunque los indicadores económicos y los niveles de empleo se han visto incrementados, la temática social es una de las cuestiones más preocupantes, porque está en juego la realización efectiva de la igualdad de oportunidades. Las personas que no tienen cubiertas sus necesidades más básicas difícilmente puedan tener chances similares aún en un contexto favorable.

Es imprescindible trascender la idea del asistencialismo. Para romper esta práctica es preciso avanzar en dos caminos: por un lado, sumar a la mayor cantidad de instituciones a la administración de planes laborales y asistenciales, lo que genera mayor equidad y transparencia; y por otro lado, sustentar políticas que le permitan a los sectores más relegados la construcción de su propia historia, su capacitación, en procura de posibilitar el desarrollo de su autonomía.

En este marco, hay sectores que por su vulnerabilidad requieren una atención especial: los niños, los adultos mayores y las personas con capacidades diferentes. En el primer caso, una de las políticas del gobierno municipal ha sido el fortalecimiento de los Centros Educativos Comunitarios Infantiles. El año pasado comenzaron a funcionar en doble turno y se trabajó intensamente en la capacitación sanitaria y pedagógica del personal. Este año ya está en marcha la renovación edilicia de los cuatro CEI, con una importante inversión que permitirá mejorar la seguridad y brindar adecuados espacios. También se adquirió nuevo material pedagógico.

Para los adultos mayores hemos puesto en marcha un programa específico, inédito en nuestra ciudad, que permite la revalorización de las personas de la tercera edad.

El Consejo Local del Discapacitado recomenzó su labor. Estamos haciendo un mapeo de barreras arquitectónicas, para este año comenzar su eliminación. También realizamos intercambios con organizaciones de otras ciudades y las actividades deportivas tienen un lugar destacado para los chicos con capacidades diferentes.

Trabajamos convencidos de la inutilidad de los esfuerzos individuales y de la potencia de los trabajos en red. Por ello, actuamos junto al Consejo Local de Salud, el Consejo Local de la Mujer, el Consejo Consultivo, el Consejo Local de Seguridad, la Red de Adolescencia, el Consejo Local del Discapacitado y las Juntas Vecinales. Además, pusimos en marcha una experiencia relevante como “Viedma Solidaria”.

Tenemos un concepto amplio de Cultura, sumamente abarcativo y no elitista. Reafirmamos nuestro compromiso, cumplido con creces durante el primer año, de

un Centro Cultural de puertas abiertas. También de afianzar todas las expresiones de los vecinos en los distintos barrios, con talleres coordinados con las Juntas Vecinales.

Seguiremos apostando, como lo hicimos durante todo el año pasado y en el último “Verano Cultural” por los artistas locales. Nuestra idea es fortalecer las actividades diarias en distintos puntos de nuestra ciudad o en los talleres del Centro Cultural, que convocaron a cientos de viedmenses.

Pero también apuntaremos a la organización de espectáculos específicos. Luego de varios años, la Fiesta del Río fue revalorizada; Viedma contó con espectáculos masivos para los jóvenes auspiciados por la Municipalidad; también se colaboró decididamente para una Fiesta del Mar y del Acampante que batió todos los récords de público. Continuaremos en esta senda.

Al igual que el año pasado, aspiramos a que el Centro Cultural se convierta en un espacio abierto a todas las inquietudes artísticas, con una agenda anual que abarque a todos los gustos. Nuevamente será sede de los elencos de la Fundación Cultural Patagonia, del Festival Nacional de Teatro Joven y del Festival de Títeres.

Al igual que en el aspecto cultural, nuestro concepto de actividad deportiva es amplio, no reducido a la alta competencia. El propósito central de nuestro accionar es el mejoramiento de la calidad de vida de los viedmenses, brindándoles herramientas e incentivándolos a realizar actividad física y de recreación. La premisa se sintetiza en el nombre de uno de nuestros programas deportivos dirigidos a los niños: “jugar por jugar”.

Desde nuestra concepción, la búsqueda del alto rendimiento deportivo o la formación de atletas profesionales es una tarea de las entidades deportivas, no de la Municipalidad, que debe enfocar sus esfuerzos en mejorar la calidad de vida de los vecinos y en contener socialmente a nuestros jóvenes.

Este es el espíritu que anima a la colonia de vacaciones, con la participación de más de 1200 niños de distintos barrios, las actividades recreativas integradoras con personas con capacidades diferentes, las acciones en las playas de río y mar. Este concepto impulsó la creación del primer Centro de Salud Municipal, destinado a todos los vecinos.

Es necesario proyectarnos para los próximos años. Un plan de desarrollo sustentable no es una receta a la que hay que ceñirse sin replanteos. Antes bien, indica un rumbo, abierto al debate público con todas las instituciones y actores. De la participación de todos saldrá el camino que dependerá también, como ya hemos aprendido los argentinos, de las cambiantes circunstancias socioeconómicas.

La formulación de un plan de desarrollo sustentable es una tarea tan difícil como necesaria. Es difícil porque no todas las ideas podrán concretarse en el corto plazo. No estamos, entonces, frente a una colección de promesas. Buena parte de las propuestas trascenderán a mi gestión y probablemente a la próxima. Sin embargo, la planificación es un instrumento necesario, porque marca un sendero para la acción.

El puntal de nuestra acción futura deberá ser el desarrollo económico. Tenemos que salir a captar inversores, a diversificar la economía zonal, a incentivar a los

emprendedores locales, a aumentar el flujo de turistas durante todo el año y a crear una mejor infraestructura en nuestra ciudad, con dos objetivos claros: aumentar los niveles de empleo y mejorar la calidad de vida de los viedmenses.

En pocos días presentaremos nuestro "Manual del Inversor", que permitirá a quienes procuren aportar recursos para un emprendimiento productivo contar con toda la información necesaria sobre las potencialidades de nuestra zona, poniendo el acento en nuestros aspectos distintivos: disponibilidad de agua, un Parque Industrial con todos los servicios, seguridad, mano de obra capacitada, distintas líneas de crédito, cercanía con el puerto de aguas profundas de San Antonio, buenas vías de acceso, etc.

En este sentido, preferimos diversificar la oferta laboral, con más empresas que empleen a varios trabajadores cada una, antes que un megaemprendimiento que de no resultar tiene un costo social mucho mayor.

Estamos avanzando en la coordinación con otros organismos crediticios y ligados al desarrollo económico. En este marco, estamos decididos a aunar los criterios que permitan ser más operativos a la hora de atender los requerimientos de los vecinos con inquietudes productivas. No podemos permitir que los inversores recorran innumerables ventanillas y pasillos para concretar las buenas ideas.

Otra línea de acción tiene que ver con la integración de la producción primaria del IDEVI con la comunidad. Esto implica lograr un conocimiento social de lo que se produce y de lo que se puede producir. La fuerte inversión en la remodelación de la Feria municipal tiene que ver con esta idea, pero también el acompañamiento a los productores en todos los eventos en los cuales Viedma se muestre a nuestra comunidad o en otras regiones. En este marco, los niveles de coordinación con la ESFA han crecido notablemente y aspiramos a continuar en este camino.

El desarrollo económico exige proyectar la ciudad que queremos, promover nuestras potencialidades, producir y proteger nuestro medioambiente. Nuestra zona nos permite y nos exige la planificación del crecimiento. En esta línea de acción, hemos trabajado fuertemente en la rezonificación de nuestras costas de río y mar, que es el paso previo necesario a una política ordenada de inversiones y concesiones.

También debemos definir el Código Urbano de la villa marítima El Cóndor, sobre la base de los estudios de manejo territorial y bajo las premisas ya señaladas.

Es preciso que no sólo se declame la necesidad de desarrollarse, de atraer inversiones, de dotar de servicios a nuestras playas, sino también trabajar en este sentido, sin obstaculizar los emprendimientos privados que cumplan con estos propósitos y además generen las fuentes laborales que necesitamos. El desarrollo económico no es una cuestión declamativa, sino estratégica, que requiere decisiones políticas con mayúscula.

En materia de protección de nuestros recursos y concientización, hemos creado la Patrulla Ambiental Urbana, que desarrolló una intensa tarea en los barrios, escuelas y en las costaneras de Viedma y El Cóndor. Esta primera instancia será informativa, brindando a los vecinos datos sobre las ordenanzas y sugerencias para el cuidado de nuestro ambiente.

Estamos convencidos de que el desarrollo de nuestra región está ligado al turismo. Al respecto, nuestra acción se sustenta en tres aspectos: el económico,

que implica la necesidad de que crezcan los ingresos y los niveles de empleo en nuestra ciudad; el ambiental, con la protección de la naturaleza, y el social y cultural, que engloba el respeto de los valores, tradiciones y el equilibrio social de la comunidad.

Contamos con índices altamente positivos. Esta temporada marcó un fuerte crecimiento de los niveles de gastos de los turistas. A nuestras renovadas oficinas de informes se acercaron durante el verano más de 7500 personas, casi un cincuenta por ciento más que el año pasado. Por primera vez en su historia, la ciudad mantuvo abiertas sus oficinas de informes todos los días del año, con personal capacitado.

Un objetivo central tiene que ver con la ruptura de la estacionalidad, sobre todo en El Cóndor. También es preciso extender la llegada de turistas más allá del verano, poniendo en valor atractivos y actividades que no dependan del producto sol y playas. Aquí ingresa el turismo deportivo con el automovilismo, la pesca, el hipismo, el canotaje y el carovelismo, entre otros; También el agroturismo y los eventos tales como jornadas, seminarios, congresos, que permitan una afluencia de visitantes en distintas épocas del año, junto al turismo accesible y el científico.

Este año continuaremos con la capacitación específica para los diferentes sectores que componen la oferta turística de servicios básicos. También insistiremos con las campañas comunicacionales destinadas a concientizar a todos los viedmenses sobre la importancia de esta actividad para el crecimiento de la ciudad.

En un criterio compartido con el gobierno provincial, Viedma debe posicionarse como el centro de servicios de su zona de influencia, en una región que comprenda la articulación con Patagones, Guardia Mitre y se extienda hasta el camino de la costa. En este marco, solicitamos a los concejales el tratamiento del acuerdo de límites con San Antonio, que permitirá avanzar en este sentido.

Es imprescindible, asimismo, pensar nuestra ciudad para los próximos años. Tenemos 65 mil habitantes y conformamos una comarca de 100 mil personas. Todo indica que el ritmo de crecimiento se mantendrá muy elevado. Hemos dejado de ser un pueblo y esto nos exige planificar las cuestiones estructurales.

Esta realidad compleja nos obliga a desarrollar políticas que tomen las mejores experiencias de las grandes ciudades. Seguridad en los lugares públicos, alcoholismo y riñas, menores en locales nocturnos, falta de respeto a las reglas de tránsito, vandalismo, inobservancia de las normas de manipulación e higiene de alimentos, que implican el riesgo de aparición de enfermedades, son parte de una realidad insoslayable.

Estas circunstancias nos imponen la obligación de trabajar en capacitación y dotar del equipamiento necesario a nuestros inspectores; de realizar campañas de educación vial; de concretar reformas a las normativas vigentes, con su correspondiente actualización y ordenamiento; de imponer una mayor rigurosidad en las sanciones; de instaurar un mayor control de las normas de seguridad en lugares públicos, en coordinación con la policía y bomberos.

En lo referente a las cuestiones de Defensa Civil, el año pasado, desgraciadamente, nuestra ciudad sufrió crudos temporales. Aunque pudimos dar respuestas satisfactorias, la dura experiencia nos permitirá diseñar una

política integral para el área, que incluya el mejoramiento de los sistemas de comunicaciones, la realización de simulacros en lugares públicos, que atenúen las consecuencias de los imprevistos.

Uno de los trabajos más dificultosos y silenciosos fue el realizado por el área de Tierras. Primero, a través de una modificación de la ordenanza, se jerarquizó el área y se reformó íntegramente el sistema de inscripciones y entregas de lotes fiscales. El resultado es la puesta en marcha de un programa de ordenamiento definitivo. La cuestión de las tierras fiscales es central a la hora de determinar políticas sociales y de crecimiento urbano.

Los perros sueltos son otra preocupación importante. En este marco, hemos implementado un programa de control de la población canina basado en la esterilización quirúrgica de perras, con miras a lograr en los próximos tres años un crecimiento de tasa cero.

Esta política permanente es la única solución seria a largo plazo. Hasta el momento hemos realizado aproximadamente mil esterilizaciones. La única vía para que este método funcione es que se realice de manera sistemática, gratuita y masiva.

Ya hemos dejado de darle la espalda a nuestro río. Ahora, la ciudad debe crecer a lo largo de su costa. Habrá una continuidad natural de expansión hacia la costa del mar.

Por esta razón, es preciso que culminemos la dotación de servicios básicos a todos los sectores de nuestra ciudad, construyendo desagües pluviales, redes cloacales, iluminación, pavimento, ciclovías y otras obras como las que estamos llevando a cabo.

Es necesario urbanizar sólo aquellas zonas que cuentan con los servicios básicos o sea factible su extensión. Nuestra decisión es completar los dameros del trazado urbano, respetando las proporciones destinadas a los espacios verdes.

Este es un punto central. Debemos avanzar en la consolidación de más parques y jardines y en el trazado de un nuevo eje recreativo que equilibre los usos actuales, recostados exclusivamente sobre la Costanera.

En los próximos tiempos, con un fuerte respaldo del gobierno provincial, se invertirán en nuestra ciudad más de 35 millones de pesos en obra pública.

La Municipalidad, por primera vez en varios años, destinará una fuerte inversión presupuestaria a este rubro, gracias al aumento de la coparticipación, pero también de la mayor recaudación. El incremento en los ingresos municipales tiene que ver con la recomposición del contrato básico con el vecino: la Municipalidad presta servicios y el ciudadano cumple con sus obligaciones. Gracias a esta situación, además, estamos reduciendo la deuda de la ciudad.

Esta situación, junto a una fuerte apuesta por el desarrollo económico, nos permite augurar una suba en los niveles de empleo. El aumento de los índices laborales y el mejoramiento de la calidad de vida en todos sus aspectos son los principales desafíos que nos hemos propuesto.

Nos encontramos, entonces, frente a una excelente perspectiva, pero también la necesidad de generar nuevos mecanismos de capacitación, porque quienes no posean los conocimientos necesarios quedarán fuera de las ofertas laborales. En este marco, las mujeres suelen tomar la iniciativa. Es creciente su participación en tareas antes reservadas a los hombres, como la construcción. Lo vemos diariamente en obras como viviendas de autoconstrucción, playones deportivos y todo aquello que involucre objetivos familiares o comunitarios con esfuerzo propio. Hemos puesto el acento en la obra pública. No se trata de obras aisladas, sino que responden a cuatro premisas: fortalecer el perfil turístico de nuestra ciudad, dotar de los servicios básicos a aquellas zonas que carecen de los mismos, mejorar la integración de los distintos barrios agilizando los flujos de comunicación vehicular y proteger nuestros recursos naturales y espacios verdes. En síntesis, propiciamos un crecimiento sustentable en función de las diferentes demandas.

Todas estas tareas cuentan con la imprescindible voluntad y capacidad de los empleados municipales, que acompañaron el incremento de las actividades del Municipio con tesón y el orgullo que implica prestar servicios a la comunidad.

Con los gremios hemos mantenido un diálogo adulto, coincidiendo en muchos casos o con opiniones distintas en otros, pero compartiendo la noción que del debate surgen las mejores decisiones.

Pudimos avanzar en la capacitación de los trabajadores municipales, en los pases a planta permanente, los concursos de cargos jerárquicos y debemos darnos el debate del régimen de bonificaciones, no con la idea de destinar menos recursos, sino con la intención compartida de tener un sistema más justo para los empleados municipales.

También sabemos el esfuerzo que implica trabajar en muchos casos sin las condiciones edilicias y el equipamiento óptimo, por lo cual hemos realizado importantes inversiones para ampliar y mejorar las oficinas, el parque automotor y los recursos informáticos. Este año, seguiremos en ese camino.

Es necesario que los viedmenses consolidemos nuestra identidad como Capital, lo cual precisa de una actitud firme frente a la defensa de nuestras convicciones. La revalorización de nuestro patrimonio, nuestra historia y nuestra condición de capitalidad exige plantarnos con firmeza cuando se trata de defender los intereses de la ciudad. Así lo hemos hecho con nuestro rechazo a la aprobación del censo de 2001, cuya realización presentó inconvenientes y no refleja el crecimiento de nuestra ciudad, lo que podría perjudicarnos. Defendimos con solidez nuestra idea y logramos que el censo no se aprobara.

La situación generada en torno al edificio municipal es otro ejemplo. Junto a todos los concejales logramos no sólo detener una humillante intimación de desalojo, sino también poner la cuestión en la consideración nacional. Ahora, estamos en camino de conseguir el edificio que, como capital de la Provincia de Río Negro, nos merecemos.

La consolidación de la identidad además necesita de la recuperación de nuestros íconos: nuestras plazas más tradicionales lucen renovadas; estamos haciendo una importante inversión para remodelar el Centro Municipal de Cultura; hemos acondicionado la torre de nuestra Manzana Histórica, en el marco de un festejo

del mes de la capitalidad como hacía tiempo no teníamos. Como decía un vecino en ocasión de esta inauguración: “Es hora de que los viedmenses comencemos a mirar hacia arriba”.

Hace un año, en este mismo recinto, decía que nos equivocaremos muchas veces, pero prefiero que sea porque diariamente tomamos decisiones.

Con la convicción de fortalecer nuestro sistema republicano de gobierno los invito a repasar el mensaje del año anterior y permítanme decirles con orgullo y satisfacción que hemos podido cumplir con más del 90 por ciento de las propuestas realizadas.

Creo que los vecinos entendieron el mensaje y nos acompañaron. No sólo con su respaldo, sino también con sus sugerencias y aún con sus críticas. Anhele que esta participación tenga continuidad para que vecinos y gobierno sigamos haciendo juntos lo que Viedma necesita.

De esta forma, declaro formalmente inaugurado el XVI período de sesiones ordinarias de este Concejo Deliberante.